

## **Fintech Vs el Sistema Financiero Tradicional ¿Cuál es su destino? ¿Colaboración o rivalidad?**

Roberto Varas

El campo tecnológico, especialmente el de las telecomunicaciones ha presentado en los últimos años un crecimiento singular. El desarrollo del internet, así como el incremento del mercado de los dispositivos móviles, ha creado las condiciones para que negocios, extensivos en tecnología se desarrollen con mayor rapidez. Asimismo, el mundo de las finanzas cada vez se ha tecnificado más, a tal punto que es ahora casi imposible realizar actividades financieras prescindiendo de computadoras portátiles o teléfonos móviles cargados con aplicaciones financieras o de banca. Este ecosistema ha creado las condiciones necesarias para que surjan empresas que ofrezcan productos y servicios financieros, pero soportados amplia y profundamente en tecnologías de la información; éstas son las llamadas Fintech, las cuales se han erigido como competencia de la banca tradicional, generándole, a esta última, pérdidas económicas importantes. Sin embargo, qué es lo que se espera de las Fintech; logrará desplazar a la banca tradicional o terminará la banca tradicional por adquirirlas y desaparecerlas.

Este ensayo propone que el futuro de las Fintech se encuentra más relacionado a una coexistencia con el sistema financiero tradicional, donde prime la alianza entre las mismas, pero sin perder la competencia. Para ello se presentará una breve reseña sobre su origen y factores que desencadenaron su aparición. Posteriormente se expondrá el contexto actual en el que se desarrollan, para finalmente evaluar las variables de las cuales depende el futuro de estos emprendimientos basados en el pensamiento disruptivo.

No cabe duda que una de las ramas del saber que ha pasado por un intenso desarrollo y transformación es el campo de la tecnología; especialmente la relacionada al de las telecomunicaciones. A partir de 1970 se dio inicio a la era digital, la misma que abrió paso al procesamiento de grandes volúmenes de datos, a la puesta en marcha del internet aproximadamente en el mismo año, a la comercialización de las computadoras personales en el año 1977, y a la aparición de los teléfonos celulares en Japón a finales de 1970. El avance vertiginoso de la tecnología, y específicamente de la tecnología digital, ha provocado un giro de 360 grados en la forma como ahora se producen y se brindan bienes y servicios y,

dentro de ellos, los de tipo financiero; razón por la cual la industria financiera ha sido fuertemente propulsada por el avance de este tipo de tecnología. Es así como han surgido nuevas empresas, en principio no financieras y que, basándose en tecnologías de la información, han empezado a ofertar productos y servicios financieros, pero con diferencias marcadas con las que ofrece el sistema financiero tradicional; éstas son las llamadas Fintech. Pero qué son en esencia las Fintech, veamos.

El término Fintech proviene de dos vocablos ingleses: Financial y Technology, haciendo referencia a aquellas empresas relacionadas al campo financiero y al de las tecnologías. Al respecto Rojas (2016) señaló que las Fintech son aquellas empresas, en principio no financieras, que soportan su oferta de productos y servicios en tecnología de tipo digital, prestando servicios de tipo financiero a personas naturales y empresas. En concordancia con lo antes indicado, Boone (2016) manifestó que el vocablo Fintech es utilizado para definir los progresos tecnológicos, así como también, para describir las transformaciones que ha sufrido la industria financiera bancaria. Asimismo, Varga (2017) declaró que, a pesar de las múltiples definiciones que existen en relación a las Fintech, todas tienen en común que se refiere a firmas que promueven el desarrollo de productos y servicios, basando en el uso extensivo de las tecnologías de la información. En síntesis, es pertinente decir entonces que las Fintech son emprendimientos que han ingresado a ofrecer productos y servicios en el sistema financiero; y que tienen como su más fuerte aliado el uso de la tecnología; especialmente, la relacionada al campo de las telecomunicaciones. Sin embargo, estas empresas deben de poseer elementos que las diferencien o gocen de ventajas competitivas que las distinguen de las empresas de la banca tradicional y, ¿bajo qué contexto surgen?

En principio, las Fintech se erigen bajo el concepto de innovación; es decir, como aquella acción que altera lo usual, introduciendo algo novedoso; y, para poder crear aquello que es novedoso, se requiere de ideas que terminen generando un quebrantamiento de lo usual; dicho de otra forma, se requiere de ideas que terminen por trasgredir dogmas, haciendo uso del pensamiento disruptivo. Al respecto, Williams (2011) indicó que imaginar cosas que aún no han pasado es una forma de habilidad de un buen ejecutivo; buscar la forma de pensar fuera de la caja y de dar solución de una forma distinta a los mismos problemas son formas de poseer un pensamiento disruptivo. En la misma línea, Jiménez (2016) manifestó que el pensamiento disruptivo se constituye como el motor del

pensamiento innovador y, para poder obtenerlo, era necesario salir del estado de confort. En consecuencia, las Fintech nacen como iniciativas innovadoras que buscan dar una solución distinta al mismo problema; siendo uno de los principales, la deficiente inclusión financiera. Por tanto, uno de los objetivos que buscan estas empresas es llegar a aquellos mercados que, a través del tiempo, no han sido atendidos por el sistema financiero tradicional, llámese bancos, financieras, cajas o cualquier empresa perteneciente al sistema financiero.

Ahora bien, en esencia son dos los factores por las que se caracterizan estas empresas: el uso extensivo de la tecnología y la segmentación de mercados o la creación de nichos de mercado. Las Fintech utilizan las tecnologías de la información; por tanto, de modo general, no cuentan con espacios físicos; no realiza inversión en equipamiento físico; toda su plataforma de trabajo es virtual; es decir, a través de internet. Aprovechan el mundo virtual para crear sus empresas, las mismas que pueden ser vistas y utilizadas a nivel mundial. Actualmente la tecnología cada vez es más asequible y, por tanto, menos costosa; razón por la cual sus costos son sumamente reducidos en comparación a la banca tradicional; generando, finalmente, ahorro entre sus usuarios. A su vez, las Fintech desagregan la cadena de valor de la banca, y toman solo un negocio de dicha cadena; es decir, se especializan solo en unos de los servicios que actualmente ofrece el sistema financiero tradicional. Una vez elegido el producto y/o servicio a brindar, realizan la búsqueda del nicho de mercado que se encuentra desatendido por la banca; haciendo que éstos servicios sean diseñados más a la medida de su segmento de mercado. Esta particularidad les confiere la capacidad de ser mucho más ágiles en lo que respecta a su modelo de negocio; a diferencia de un banco, el cual, al gestionar muchos negocios, dentro de su cadena de valor, lo hace más proclive a una respuesta tardía o ninguna respuesta ante un mercado cada vez más ávido de adquirir servicios más acordes a sus necesidades y no a las necesidades de la banca. En relación a este último punto, se relaciona con la Encuesta Nacional de Demanda de Servicios Financieros y Nivel de Cultura Financiera en el Perú (2016) en la que se evidencia que del 67% de personas que ahorran en el Perú, solo el 17% lo hace en el sistema financiero; en consecuencia, existe un mercado desatendido por la banca tradicional que puede y está siendo aprovechado por las empresas Fintech. Es así como estos emprendimientos surgen en una coyuntura global en la que el sistema financiero es poco ágil, costoso y no cuenta con la capacidad de atender nichos de mercados con necesidades específicas; problemas que las Fintech las han tomado como ventajas competitivas para salir al mercado financiero como una alternativa rápida,

de bajo costo y acorde con las necesidades financieras puntuales de las personas y empresas. Ahora, es conveniente colocar en contexto la actualidad de estos emprendimientos en el Perú y en el mundo.

Desde el año 2011, las Fintech han tenido un crecimiento vertiginoso alrededor del mundo; haciendo que las inversiones privadas en estas empresas disruptivas pasen de alrededor de 2.1 billones de dólares en dicho año, a 16.6 billones de dólares para el cierre del año 2017; es decir, un crecimiento de unos 800% en los últimos 7 años; mostrando un pico durante los años 2013 a 2014, en los que crecieron alrededor del 200%. Estas cifras demuestran el gran interés en los inversionistas privados en apostar cada vez más en estas firmas; especialmente bajo la modalidad de capital de riesgo; sin embargo, se ha presentado un ligero retroceso en la inversión en Fintech durante el tercer y cuarto trimestre del 2017. Uno de los crecimientos más importantes, durante el año 2017, se dio en Europa alcanzando cifras por encima del 120% de incremento, en relación al año anterior; pasando de los USD 1,210 millones a los USD 2,676 millones; mientras que en Asia se presentó una caída del 10% (la primera en cuatro años), pasando de los USD 6,438 millones a los USD 5,794 millones durante el mismo periodo. Es necesario señalar un evento importante, que es el de la presentación de una contracción en la oferta de estas start-up, especialmente en los Estados Unidos; país en que la aparición de nuevas empresas ha caído en un 23% durante el año 2017; sin embargo, la inversión en las 35 Fintech más grandes a nivel mundial asciende a los USD 7.76 billones. Resulta interesante resaltar que la literatura actual acuña el término "Fintech Unicornio" a aquellas start-up que se encuentran valorizadas en más de USD 1,000 millones; y que a nivel mundial, al cierre del año 2017 llegan a ser 25 con una valorización total que llega a los USD 75.9 billones. Las Fintech Unicornio se encuentran en mayor proporción en Estados Unidos (64%), seguido de Asia (20%) y finalmente en Europa (16%) ("Fintech Trends to Watch in 2018", 2018).

Como fuera mencionado en párrafos anteriores, las Fintech segmentan la cadena de valor de la banca tradicional, especializándose en uno de sus eslabones, tomando como base la tecnología y ofreciendo una oferta de valor diferenciada a un segmento específico de mercado. La mayor concentración de empresas Fintech se da en Estados Unidos (25%), seguido de Reino Unido (12%), Australia (9%), China (8%) y Canadá (7%) (Silva, 2017); y los negocios financieros en los que se especializan se encuentran dirigidos a los rubros préstamos (46%), pagos (23%), manejo de fondos personales (10%), seguros (10%), moneda digital (3%),

transferencia de dinero (3%), herramientas institucionales (3%) y crowdfunding (2%) (Rojas, 2016). Específicamente en el caso del Perú, al cierre del año 2017 se tenían 47 empresas Fintech que ofrecen servicios relacionados a préstamos, pagos y remesas, gestión financiera, crowdfunding, comercio, ahorro e inversión, y tecnología (Silva, 2017). Ejemplo de estas empresas son Andy (producto de Latin Fintech) y Rextie, empresas peruanas que brindan servicios de préstamos y compra y venta de divisas respectivamente. No cabe duda que estas firmas basadas en la innovación se han establecido en el mundo financiero y su crecimiento parece asegurado, sin embargo, a pesar que entran a competir con las empresas financieras tradicionales, ¿qué se espera en el futuro para estas empresas?

La banca ha tenido una respuesta tardía ante el crecimiento de las Fintech, subestimando el impacto que podrían tener éstas dentro de sus modelos de negocio. Las Fintech están llevando a cabo una tarea que la banca dejó de lado por tardía y débil respuesta, que es la inclusión financiera. La banca posee modelos de negocios estandarizados a las grandes corporaciones o grupos de interés; siendo éstos poco atractivos, complejos y costosos para las pequeñas y medianas empresas. Las Fintech convirtieron este problema en una oportunidad y una ventaja competitiva sobre sus fuertes adversarios; tal es así que una encuesta realizada a los consumidores digitales, éstos manifestaron que la razón más importante por la cual utilizaban servicios Fintech fue la facilidad para abrir y manejar una cuenta (43%), seguida de tasas y comisiones más atractivas (15%), acceso a variedad de productos (12%) y mejor calidad en la experiencia online (10%). Asimismo, la velocidad con la que se irán creando estos negocios dependerá de los hábitos de consumo, el porcentaje de penetración de la telefonía celular, el porcentaje de penetración del internet, porcentaje de la población bancarizada, y de la presencia o ausencia de regulaciones relacionadas a su existencia (Rojas, 2016). La banca ha tratado de reaccionar adquiriendo algunos de estos emprendimientos, como es el caso de la compra de Openpay, una Fintech mexicana dedicada al comercio electrónico, por parte de BBVA Bancomer (Peña, 2017); otra forma de respuesta que ha tenido la banca, es la creación de departamentos o laboratorios de innovación en base al pensamiento disruptivo, como en el caso del Banco de Crédito del Perú a través de su llamado Centro de Innovación (García, 2017). Lo que queda claro es que la banca, tal como la conocemos ahora, cada vez ve con mayor preocupación el avance y desarrollo de las Fintech en razón de aquella que concentró su negocio en la consecución de su propio beneficio, dejando de lado los intereses de sus clientes. Sin embargo, tanto

las Fintech como la banca tradicional tienen mucho que aprender uno del otro. El formar alianzas entre la banca tradicional y las Fintech, en lugar de una franca y abierta competencia, generará para la banca, en el tiempo, un recorte en la curva de aprendizaje, reclutamiento de talento innovador, promoción de cultura basada en la innovación, reducción de costos, identificación de nuevas oportunidades de negocios, etc.; y las Fintech aprovecharían mejor un riesgo que los bancos manejan muy bien, y que es el riesgo crediticio, además de acceso a una inmensa base de datos que posee la banca tradicional, cadena de distribución y presencia multinacional.

Uno de los campos en donde también las Fintech han hecho su ingreso es el campo de los seguros; campo que también es considerado dentro de los negocios de la banca tradicional. Los seguros, tal como los conocemos hasta ahora, son ofertados como paquetes estándar, diseñados de tal forma que la rentabilidad sea mayor para dichas compañías, en perjuicio de sus asegurados. El autor de este ensayo gestiona los paquetes de seguros patrimoniales y humanos de la institución donde labora durante los últimos cuatro años y, en la mayoría de los casos, se basan en coberturas pre establecidas, con limitado o restringido espacio para la negociación de coberturas específicas, más acorde con las necesidades propias del giro de negocio de la institución. Sin embargo, ya se encuentran en el mercado Fintech que han ingresado en el mundo de los negocios de los seguros. Un ejemplo de estas empresas es Anivo, una plataforma de seguros que se desarrolla en Suiza. Anivo se comporta como una plataforma que buscará ofrecerte el plan de seguros y la cobertura más apropiada a las necesidades y particularidades del asegurado. Esta Fintech se presenta con un abanico de alternativas más direccionadas a las particularidades propias del solicitante.

El crecimiento vertiginoso de la tecnología, y con éste, el del internet y de los smartphone ha generado la condición necesaria para que surjan empresas que se especialicen en determinados rubros de la cadena de valor de la banca tradicional, estas son las llamadas Fintech. Desde el año 2011 estos emprendimientos han empezado a crecer a un ritmo que muchos han considerado que terminarán por sepultar al sistema financiero tradicional. Cada día surge nuevos start-up con ideas de negocios innovadores y que le están generando grandes y constantes dolores de cabeza a la banca. Estas empresas basan su desarrollo en la tecnología, son de gestión ágil, además de ser de bajo costo y se concentran en un determinado nicho de mercado, generalmente desatendido por el sistema financiero; ofreciendo productos y servicios ajustados a las necesidades reales de



sus clientes. Bajo este escenario, la banca ha tratado de responder de forma tardía ante la crecida de este tipo de emprendimientos. Su respuesta inicial fue la de adquirir, de ser el caso, a estas empresas; mientras que algunas otras han tratado de formar alianzas con aquellas con la finalidad de aprender más de ellas. Por tanto, el futuro de las Fintech se vislumbra como la formación de un ecosistema donde éstas y los bancos coexistan bajo los principios de colaboración, pero sin perder la competencia entre éstos; competencia finalmente repercutirá en la generación de mejores productos y servicios financieros; además de incrementar de manera significativa la llamada inclusión financiera.

### Referencias

Boone, L. (2016). Financial technology (Fintech). Salem Press Encyclopedia.

Fintech Trends to Watch in 2018. (2018). CB Insights Research. Recuperado de <https://www.cbinsights.com/research/report/fintech-trends-2018/>

García, A. (2018). Transformación Digital en la banca peruana | Blogs | Gestión. Gestion. Recuperado de <https://gestion.pe/blog/innovar-o-ser-cambiado/2017/07/transformacion-digital-en-la-banca-peruana.html>

Jiménez, R. (2016). “La innovación lleva la creatividad a la acción”. UDEP Hoy | Universidad de Piura. Recuperado de <http://udep.edu.pe/hoy/2016/la-innovacion-lleva-la-creatividad-a-la-accion/>

La Cooperación Suiza en el Perú | SBS y Cooperación Suiza – SECO presentaron encuesta nacional sobre demanda de servicios financieros y nivel de cultura financiera en el Perú. (2018). Cooperacionsuizaenperu.org.pe. Recuperado de <http://www.cooperacionsuizaenperu.org.pe/sbs/noticias/3425-16%20de%20diciembre%20de%202016>

Peña, M. (2018). BBVA avanza en su estrategia 'fintech' con la compra de Openpay BBVA. BBVA NOTICIAS. Recuperado de <https://www.bbva.com/es/bbva-avanza-estrategia-fintech-la-compra-openpay/>



- Rojas, L. (2016). N° 24. La revolución de las empresas Fintech y el futuro de la Banca. Disrupción tecnológica en el sector financiero. Caracas: CAF. Recuperado de <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/976>
- Silva, M. (2017). Moneda | Empresas Fintech. Recuperado de <http://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Revista-Moneda/moneda-171/moneda-171-08.pdf>
- Varga, D. (2017). Fintech, The New Era of Financial Services. *Vezetéstudomány / Budapest Management Review*, 48(11), 22-32. doi:10.14267/VEZTUD.2017.11.03
- Williams, L. (2011). *What disruptive thinking is, and why you should be doing it*. Upper Saddle River, N.J.: FT Press Delivers.

#### CENTRUM Católica

Este ensayo es de Roberto Varas, alumno de la Maestría Corporativa Internacional en Finanzas Corporativas y Riesgos Financieros (MCI VI) forma parte del curso Finanzas Internacionales dictado por el profesor Raúl Hopkins.

<http://www.centrumaldia.com/>